

Responsabilidad y aumento de casos

Se repite que “la pandemia no ha terminado”; sin embargo muchas personas dejan atrás las precauciones básicas.

Los casos de covid-19 a nivel nacional tienen un repunte preocupante. De acuerdo al informe entregado ayer por el Ministerio de Salud, la ocupación de camas UCI llegó a su nivel más alto en un mes; mientras que en Los Ríos los contagios activos se elevaron a 106 y van cinco días con más de 20 afectados diarios. Tampoco es menor que el alza entre las dos primeras semanas de este mes fuera 89,7%. Sumado a lo anterior y según datos publicados por el Deis, entre diciembre 2020 y octubre 2021 en la zona se han detectado 72 casos de variante alfa del virus; 403 de la gamma; 89 de la delta; 57 de la MU y 92 de la Lambda; además de 153 de otras cepas.

Si bien la vacunación avanza y ya hay un 101% de cobertura en la población regional, lo cual implicaría “inmunidad de rebaño” todavía se ve lentitud y mensajes confusos respecto de la tercera dosis o de la cobertura para niños y niñas.

A la luz de los hechos, existen evidencias que inquietan y que es necesario revisar, para que las restricciones sanitarias más estrictas no deban ser aplicadas nuevamente. El ministro Paris ha descartado cuarentenas totales; pero que sí podrían decretarse otras acciones preventivas, algo nada positivo considerando la cercanía del verano y la temporada alta de la actividad turística.

Desde la autoridad hay llamados a la conciencia; algo que también reiteran los gremios, los cuales serán los más perjudicados si es que la enfermedad vuelve a expandirse.

Como en toda la pandemia, la posibilidad de evitar contagios está en manos de las personas. Lamentablemente, cada vez se hace más frecuente ver adultos y jóvenes caminando sin mascarillas, con distanciamientos escasos y con concentraciones en espacios familiares o públicos tomando medidas mínimas.

Y esto parece un contrasentido, considerando -por ejemplo- los estrictos protocolos que hay en los colegios u otros centros educacionales; lo cual hace pasar a los estudiantes desde ambientes seguros a otros riesgosos. Se olvida que los adolescentes con covid-19 se arriesgan a complicaciones severas debido al Síndrome Infamatorio Multisistémico.

Desde la autoridad sanitaria y política hay llamados a la conciencia; algo que también reiteran desde los gremios, los cuales serán los principales perjudicados si es que la enfermedad vuelve a expandirse. Señales de peligro existen. Se ven. Ahora es preciso prevenir, con responsabilidad colectiva.